

ciones alertando de esto con fotos de rodillas hinchadas se compartieron a miles en redes sociales.

### Remedios y protecciones inútiles

Y al calor de la hoguera se arrimaron quienes no podían faltar: aquellos que se aprovechan del desconocimiento para hacer negocio. Una vez encontradas las pruebas irrefutables del control mental, de la difusión del coronavirus o de lo que sea con respecto al 5G, hay que protegerse de las radiaciones.

Así que todas las pegatinas, fundas y dispositivos innecesarios e inútiles que antes nos protegían de las radiaciones de dispositivos inalámbricos, de la noche a la mañana y sin cambios aparentes en su tecnología, ya protegen de las nuevas y terribles radiaciones 5G. Me quedo con dos productos. El primero es la funda bloqueadora de señal, de eficacia cuestionable, que supuestamente impide las comunicaciones del dispositivo móvil. Algo que puedes conseguir de forma gratuita poniéndolo en «modo avión» o, mejor, si piensas que es peligroso para la salud o susceptible de facilitar el control mental, no te compres un móvil. El segundo fue un *pendrive* USB que, por un módico precio de varios ceros, bloqueaba la radiación de tu ordenador, al calor del miedo al 5G, pero sin impedir su conexión a tu wifi. Sí, todo muy lógico. El dispositivo estaba disponible por pocos euros en portales de venta masiva con origen oriental, pero como simple

memoria de almacenamiento en vez de como asombroso bloqueador de radiaciones.

### Debemos desmentir a los miserables

En una situación terrible, con datos de mortalidad que deberían hacer estremecer a cualquiera, los miserables sin escrúpulos, con una conexión a internet y un poco de imaginación, en vez de escribir una novela de ciencia ficción, prefieren escribir publicaciones que sorprendentemente reciben atención e impacto incluso mediático.

¿Debemos desmentir estos bulos y darles, de esa manera, cierto reconocimiento y relevancia? Pues es una pregunta que me hago cada vez que me llega una solicitud de alguna agencia o medio de *fact-check*. Y sí, estoy convencido de que debemos hacerlo. Debemos explicar por qué es falsa o no tiene sentido. Aprovechar la coyuntura para explicar algo de ciencia a quien lo compartió y no dudó de su veracidad, aunque a veces pueda resultarnos absurdo y desde el convencimiento de que no conseguiremos persuadirle de su error. Debemos actuar con capacidad pedagógica, promoviendo el espíritu crítico y evitando ridiculizar a quien se lo creyó y lo compartió. Entre ellos sí que habrá mucha gente dispuesta a evitar que le vuelvan a engañar. Así que debemos intentar empatizar, si es posible, y facilitar herramientas para evitar la difusión en el futuro.

